

# María, Jesús y el VIH/SIDA

“**M**aría era una muchacha sencilla, a quien muchos calificaban como ‘de su casa’. Muy trabajadora, sólo se le conocía un novio, José, mucho mayor que ella. Hace unos días, Angel Gabriel había venido a su casa para darle dos noticias: ‘Estás embarazada y tienes VIH’. El mundo de María se derrumbaba y ella pensaba cuál sería el destino de su hijo, a quien llamaría Jesús.”

Esta historia bien podría ser el relato sobre María y Jesús en el Evangelio de Lucas si se hubiese escrito en nuestros días. Las mujeres, según diversos estudios, tienen el doble de probabilidades de contraer VIH comparadas con los varones. Esta estadística es constante casi universalmente. Entonces, ¿qué pasaría si María, la madre de Jesús, no sólo hubiera tenido pocos recursos financieros como madre soltera sino que también hubiese sido seropositiva? ¿Cuáles serían las implicancias teológicas para nuestra fe?

Por un lado, el VIH/SIDA en la actualidad es sin duda un equivalente a la enfermedad de Hansen (lepra) en la época de Jesús. A diferencia de muchas otras enfermedades, en la actualidad, categorías enteras de personas también han sido condenadas al ostracismo por temor a que pudieran tener VIH/SIDA. Algunos países, como Estados Unidos de Norteamérica, han ido al extremo de declarar que ciertas personas son “indeseables”, y que los recursos para prevenir, tratar y posiblemente curar el VIH/SIDA no deben ser “mal-gastados”. En esencia, estas personas deben “dejar de sufrir” y “morir”.

Los paralelismos bíblicos son muy claros: la lepra era vista incluso como un tipo de pecado. Las personas afectadas eran consideradas “impuras” (Levítico 13-14) y muchas veces temidas y odiadas. Hoy, personas seropositivas –especialmente mujeres– también son segregadas y hasta etiquetadas como pecadoras. Es verdad que la Medicina ha logrado una calidad de vida muy elevada si se puede acceder a la medicación, pero el estigma social aún no ha sido erradicado.

En su Magnificat (Lucas 1,46-55), María se alegra porque Dios la ha elegido para llevar a un niño que se convertiría en el salvador del mundo. ¿Hubiera escogido Dios a María si ella fuera VIH positiva? Dios, quien siempre ha escogido a quienes sufren, seguramente la hubiera elegido para el cumplimiento de la salvación. Sin embargo, las consecuencias no terminarían con María. Si Jesús se hizo completamente humano, entonces él posiblemente también hubiera nacido con VIH. Es verdad que existen tratamientos médicos para prevenir la transmisión del VIH de madre a hija/o. Sin embargo, ¿están estos tratamientos disponibles para todas las personas por igual? Dinero, medicación, políticas de salud, colonialismo son factores que afectan la vida real de las personas. En



AFRIADNA RELEZA

Argentina el estado provee tratamientos y medicinas, ¿El acceso a ellos es uniforme en todo el país? ¿O todavía mantenemos ostracismos sociales, igual que en los tiempos bíblicos? ¿Son nuestras comunidades de fe una alternativa al respecto?

Ni la salud de María o de Jesús son un tema ampliamente tratado en los Evangelios aunque sabemos, por su crucifixión, que Jesús sintió dolor por sus heridas corporales (Mateo 27,50). En este sentido, su vulnerabilidad y la profundidad de su humanidad se nos revelan plenamente. Un Jesús con VIH nos presentaría hoy un enorme desafío en pos de la inclusión de todas las personas en nuestras comunidades de fe. Si su madre hubiera sido también seropositiva, nos llamaría a la solidaridad con todas las mujeres viviendo con VIH. Teológicamente, Jesús, como Hijo de Dios, nos acompaña en todos nuestros sufrimientos. ¿Estamos dispuestas y dispuestos a aceptar a todas las personas como si fueran Jesús o su madre María? En el rostro de cada mujer seropositiva se nos revela Dios. Si los Evangelios se hubieran escrito hoy, esas mujeres se llamarían María, y serían benditas. ♡

## Hugo Córdova Quero y Alan Robert Young

Hugo Córdova Quero es graduado como Doctor en Estudios Interdisciplinarios en Migración, Etnicidad y Religión por el Graduate Theological Union, en Berkeley, California, Estados Unidos y egresado del Instituto Universitario ISEDET. Áreas de especialización: estudios religiosos, étnicos y migratorios, teologías sistemática y queer.

Alan Robert Young es candidato al doctorado en la Universidad de Winchester, Reino Unido, donde se dedica a la investigación sobre el impacto del estigma teológico del VIH en diversos grupos de personas marginadas por las instituciones religiosas.